

LA IDEA

SEMANARIO REPUBLICANO

S. D.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
HORNO DE LOS BIZCOCHOS, 19, TELÉFONO 133.

La correspondencia referente á suscripciones, anuncios, etc., debe dirigirse al Administrador. La política, literaria ó de redacción, se envía al Director de este semanario.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devuelven publicándose ó no.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo un trimestre.. 1'25 pesetas.
Fuera de la capital, id... 1'50 »
Número suelto..... 0'10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

El partido republicano de Toledo responde, por lo que le atañe, de la conservación del orden en las elecciones municipales que han de verificarse mañana.

Si algún otro partido ó elemento lo perturba, suya será la responsabilidad y no nuestra.

Estamos firmes en nuestro derecho y respetaremos el ajeno.—Por nuestros correligionarios de esta ciudad, *La Junta Municipal*.

Aunque este número consta de seis páginas, no sufrirá variación alguna su precio en venta.

Suscripción para erigir un mausoleo al ilustre republicano D. Francisco Pi y Margall, gloria de nuestra patria.

	Ptas. Cts.
Suma anterior.....	78:50
D. Joaquín Canto.....	0:25
» Hilario Velasco.....	0:50
» Benito López Lugo.....	0:25
» Eduardo Hernández.....	0:25
Total.....	79:75

Para esta suscripción se admiten cantidades, por modestas que sean, en la Redacción de nuestro semanario.

ELECCIONES MUNICIPALES

CANDIDATURA REPUBLICANA

Primer distrito.

Luis de Hoyos y Sáinz, Catedrático.

Segundo distrito.

Francisco Sánchez Bejerano, Abogado.

Tercer distrito.

Francisco Palacios y Sevillano, Jefe jubilado del Cuerpo de Archiveros.

José Vera y González, Artista Pintor.

Cuarto distrito.

Julián Besteiro y Fernández, Catedrático.

Quinto distrito.

Tomás Gómez de Nicolás, Médico.

El retraimiento en Madrid.

LA NACIÓN Y EL RÉGIMEN

En verdad que están haciendo los monárquicos, por la República, mucho más que los republicanos mismos. Al paso que van las cosas, pronto no le queda al Régimen ni un hombre que tenga en algo su dignidad de ciudadano.

Los derechos, las libertades que tanta sangre heroica, que tantos sacrificios costara arrancar á la Monarquía, están escritas para ser atropelladas cuan-

do son estorbo á reales caprichos. La voluntad nacional manifestada en los comicios, nada es ante la conveniencia del Poder.

Ya lo sabíamos: los españoles, el pueblo español es libre en tanto no intente hacer uso de su libertad, es decir, en tanto se resigna á ser esclavo.

El Gobierno está donde está y está para lo que está, por alguien ó por algo que no es la opinión pública ni el voto parlamentario. No somos, pues, nosotros los republicanos, es el Régimen mismo quien contesta y desmiente á los que han venido sosteniendo que el derecho moderno, el espíritu del progreso y la democracia, son compatibles con una Monarquía de Borbones y á más fracasada con tremendo fracaso de cuatro siglos.

**

Estamos en pleno imperio del impudor y la truhanería.

El Gobierno—dice el bufo Atila de Gobernación—tiene ganadas las elecciones, particularmente en Madrid.—¡Si no tienen electores!—exclaman refiriéndose á los republicanos.—¡Si no sabemos de donde los sacaron en las de Abril!

A nosotros nos place mucho la frescura y la defachatez de un García y de un Villaverde, aute el país, que al fin no es tan tonto como ellos se figuran.

Descansará y todo lo que se quiera, el trono, en el firme cimiento de la convicción y los fervores monárquicos de los ciudadanos; no obstante se ha formado un ministerio exclusivamente para hacer unas elecciones, que ha tres meses vienen preparándose cometiéndose todo género de tropelías, apretando los resortes hasta el último extremo.... Y los republicanos no tendrán electores, el Gobierno tendrá ganadas, muy ganadas las elecciones; pero no concede á los republicanos dos interventores que pedían por los seis que tendrían los candidatos monárquicos. Ni aún les consienten contramesas.

Es de suponer que contando los monárquicos coaligados con tan gran mayoría en las mesas y fuera de los colegios con el poder y la fuerza pública, nada temerían, por la legalidad, de la intervención republicana.

¿No dicen que tienen tan seguro el triunfo? ¿que cuentan ellos doscientos (!) electores por cada uno republicano? ¿A qué pues negarnos la exigua y natural intervención en las mesas? ¿A qué la necia brutalidad, la torpeza insigne de no permitir que en el terreno legal y por sus propios ojos se convenzan los republicanos de la realidad del supuesto gran fracaso?

**

Pero es que la jugada está vista.

Al día siguiente de las elecciones de Abril, tropezó Maura con una mirada fría, dura, orgullosa, entre despectiva y aún si es no es irónica. Maura daba razón de la derrota electoral en la misma capital de la Monarquía.—Todavía no he visto—se le respondió—que haya la sangre llegado á mi palacio.—Esto prueba que en efecto, el pueblo español será muy libre, pero cuando no dá gusto á los señores.... se le somete por la fuerza y se le fusila.

Pues bien, el Gobierno está decidido á evitar que en la misma corte y á los ojos mismos de los inquilinos de.... Oriente, se repita una segunda y ruidosa edición de la derrota de Abril, aunque para ello se haya de llegar á tales extremos.

El Gobierno está resuelto á atiborrar las urnas de candidaturas monárquicas. Y á lanzar á los republicanos, á empresas prematuras que, al no estar para ellas preparados en toda España, producirían un terrible quebrantamiento de los entusiasmos, y las energías revolucionarias de las masas. Esta es la razón de su política y de la nuestra.

¿Que el retraimiento es un salto atrás, que es la muerte de los partidos? ¡Donoso argumento! ¡Peregrino apotegma!

Los electores, la masa neutra y popular que iría á emitir su voto por los republicanos, se retraerá con asco de las urnas y este asco será un estímulo más y un nuevo vínculo que les una.

Por sus propios ojos está viendo lo que es el orden y la legalidad en Estado monárquico. Limitase el retraimiento á Madrid, y el partido republicano no lo es el madrileño sólo. Y aunque á toda España se extendiera. El retraimiento sistematizado es, en efecto, la disolución y la muerte para los partidos que permanecen inactivos en todo orden de actividad. Pero la unión republicana no puede estarlo. Aunque quisiera no podría resistir al espíritu del tiempo y á la exigencia imperiosa del vivir nacional.

Se está apurando la paciencia del pueblo español. Hasta las apariencias constitucionales, los aparentes escrúpulos de legalidad, han sido echados por la borda. No podemos decir que Villaverde y García Aliz, hayan arrojado la careta, porque sin ella subieron y sin ella continúan.

El dilema está planteado: el Régimen ó la Patria. El Gobierno tiene arrojado el guante á la nación.

El país y «algo» que debiera estar por debajo del país, están frente á frente.